

Itinerarios intelectuales del trabajo social latinoamericano: El caso de Vicente de Paula Faleiros.

Autor: Lamaison, María Josefina.

Pertenencia institucional: FTS-UNLP.

Email: mjlamaison@hotmail.com.ar

Introducción:

El presente escrito es un avance de mi investigación realizada en el marco del proyecto de incentivos que realizo junto a compañeros de la cátedra de Historia Social de América Latina y Argentina de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata¹.

La investigación pretende contribuir a la historia del pensamiento latinoamericano, más específicamente a la historia de los intelectuales del campo profesional del Trabajo Social. Su objetivo es analizar el itinerario intelectual de Vicente de Paula Faleiros desde 1972 hasta 1985; es decir identificar y analizar el proceso de producción y la puesta en circulación de sus ideas. Aunque en este trabajo nos abocaremos a estudiar específicamente el periodo que va desde 1970 a 1977; periodo en el que Faleiros se inserta como docente en la Universidad Católica de Valparaíso y escribe sus dos primeras obras: “Trabajo Social. Ideología y Método” y luego, “Metodología e Ideología del Trabajo Social”.

¿Por qué estudiar este recorrido intelectual? Consideramos de suma importancia recuperar el pensamiento de este autor junto al de otros intelectuales de la Reconceptualización, no sólo por su origen, desarrollo y posterior influencia en la formación de trabajadores sociales críticos, sino porque estas ideas se reactualizan y adquieren un gran potencial en la actualidad, donde ante contextos de crisis económicas (como las que sufren algunos países latinoamericanos) los trabajadores sociales asisten en el campo profesional a una pérdida de los derechos sociales conquistados históricamente, resurgiendo como abordajes profesionales miradas que apuntan a reforzar la escisión entre teoría y práctica, la división entre ideología y metodología; avanzando en la propuesta de intervenciones meramente prácticas y asistencialistas fundamentadas desde el empirismo. Así las problemáticas sociales son abordadas de forma deshistorizada, perdiendo de vista lo que las origina, desde una visión estática de la sociedad desconociendo a la misma dentro del contexto de lucha de clases; provocando finalmente que las intervenciones profesionales se centren sobre cuestiones

¹ Cátedra de primer año de la Licenciatura en Trabajo Social, a cargo del profesor titular Adrián Celentano.

puntuales, que podrán modificar la situación momentánea de los sujetos con los que se trabaja, pero no lograrán intervenciones profundas que tengan mayor alcance y posibiliten una verdadera transformación de la situación, logrando el máximo cumplimiento de los derechos sociales² que las personas poseen.

Siguiendo a Horacio Tarcus (2007) consideramos fundamental abordar la vida de éste intelectual en términos de un itinerario, en contraposición a lógica “lineal perspectivista” que aparece cuando el relato de vida es tomado y desarrollado como “trayectoria”. Dice Tarcus: “[...] pensar estas vidas en términos de itinerarios, como caminos abiertos a un cierto juego de probabilidades, donde en cada corte o en cada nudo histórico se redefinen las chances vitales [...]” (2007: 27). Así el estudio de un itinerario intelectual nos permite poder establecer dentro del mismo diferentes momentos o rupturas. En este sentido, es posible identificar en el itinerario intelectual y político de Vicente Paula Faleiros tres momentos diversos:

El momento inicial denominado “*De Brasil a Francia*”, se concentra en el proceso de su formación profesional y su estudio de Posgrado en París. Faleiros fue estudiante de Servicio Social en la Universidad Ribeirão Preto, en el Estado de Minas Gerais en Brasil, entre los años 1962-1966. Período en el Brasil se ve conmocionado por el golpe de Estado que en 1964, depone y obliga al exilio, al presidente João Goulart. Es durante este mismo momento, que Faleiros comienza a politizarse formando parte de la Juventud Universitaria Católica (JUC) y participa en la organización *Ação Popular* (Acción Popular). Michael Löwy (2009) sitúa estas estructuras dentro del *movimiento cristiano de liberación*, que tiene origen en los años 60’ en Brasil cuando se constituye la izquierda católica.

En 1966, como profesional recientemente graduado, Faleiros recibe una beca para realizar sus estudios posgrados en París; donde apenas unos años más tarde se producirán las revueltas estudiantiles conocidas como el Mayo Francés. En 1968 producto de las manifestaciones estudiantiles y obreras contra la dictadura militar brasileña, retornará a su país de origen donde deberá exiliarse nuevamente en los meses posteriores a raíz de la fuerte represión estatal. Exiliado en Francia, recepcionó y se vio influenciado por el pensamiento de Louis Althusser quien en ese momento gozaba de un gran prestigio entre los estudiantes franceses.

Un nuevo corte en su itinerario intelectual se produce con su exilio en Chile desde 1970. Año en el que asumiría el presidente socialista Salvador Allende, bajo un contexto de crisis

²Para Paulo Netto (2009) ninguna defensa de los Derechos Humanos que realicen los trabajadores sociales, es eficaz si no se comprende que la vigencia de tales derechos, es hoy indisociable de la garantía de los Derechos Sociales consagrados a lo largo del Siglo XX.

económica, teniendo su gobierno un marcado carácter reformista; ésta experiencia socialista será truncada cuando finalmente Allende sea derrocado el 11 de septiembre de 1973 por las Fuerzas Armadas chilenas; inaugurándose ese mismo día el régimen militar encabezado por Augusto Pinochet, que durara más de 16 años, iniciando una de las dictaduras más sangrientas que conoció Latinoamérica. En este país Faleiros se desempeñará desde 1970 hasta 1974 como profesor, investigador y jefe del departamento de la Escuela de Servicio Social de la Universidad Católica de Valparaíso.

En esta unidad académica, Faleiros empieza su producción científica de manera sistemática a través de la presentación de congresos, foros y jornadas nacionales e internacionales sobre temas relacionados a la ideología, la ciencia y la práctica del Servicio Social. En 1972 publica su primer libro: “*Trabajo Social. Ideología y Método*”, editado en castellano por el grupo ECRO³. Bajo el sello de esta editorial, en la revista *Hoy en el Trabajo Social*, la publicidad a la edición del libro de Faleiros era constante además de la divulgación de varios fragmentos del mismo.

El último momento de su itinerario es denominado “*De Chile a Perú*” y se desarrolla a partir de su nuevo exilio en 1974 en Lima. Periodo en el que se instalan diversas dictaduras a lo largo del continente americano, siendo Perú gobernado por el dictador Juan Velasco Alvarado. En Lima, Faleiros participa del Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS)⁴, dicha organización logro una enorme capacidad operativa que le permitió contar con la participación de miembros de diferentes países y con numerosos proyectos de trabajo distribuidos por todo el continente, entre ellos los de Faleiros, quien escribe y trabaja en torno a la política social de los Estados Latinoamericanos. Este momento del itinerario finaliza con el retorno de Faleiros a Brasil, donde en 1985 publica “*Trabajo Social e Instituciones*”.

¿Cómo estudiar los intensos momentos de vida que componen el vasto y extenso itinerario de éste autor brasileño? El filósofo y sociólogo argentino Saül karsz (2007) reconoce al campo profesional como un *proceso de producción* inserto en el proceso de reproducción de las relaciones sociales modernas. El trabajo social posee varias dimensiones: inviste una *materia prima* (una determinada problemática social), utiliza diferentes *medios de trabajo* (procedimientos, métodos y teorías) que portan los *agentes profesionales* (los trabajadores

³ Editorial creada a principios de los 60' por estudiantes y ex alumnos del Instituto de Servicio Social de Buenos Aires. Se encargo principalmente de la producción y circulación de la revista *Hoy en el Servicio Social* y más tarde de *Hoy en el Trabajo Social*; además de promover diversas publicaciones que buscaban la divulgación en Argentina y el resto de América Latina, de las ideas impulsadas por el Movimiento de Reconceptualización.

⁴ El CELATS; con sede en Lima se funda en el año 1974 y adquiere fundamental relevancia en la actualización de propuestas de trabajo social critico en América Latina.

sociales) quienes disponen de determinadas calificaciones e ideologías, utilizadas para redefinir o cuestionar y transformar la materia prima inicial.

A partir de tal definición, podemos avanzar en analizar los diversos elementos que componen el itinerario intelectual de Faleiros desde un doble abordaje: por un lado, abordando los *rasgos materiales* que se componen de los viajes y exilios a los que se ve forzado el autor, los congresos y jornadas de las que participa y las revistas, libros, ponencias, experiencias y editoriales donde publica. Y por otro, tendremos en cuenta los *elementos ideológicos* presentes en las ideas del autor: doctrinas y teorías a las que adhiere y con las que discute, intervenciones políticas y profesionales y la ideas acerca de la ideología y la metodología. Cabe aclarar, que si bien en este abordaje aparece una separación entre forma y contenido, dicha división es sólo por una cuestión meramente analítica, ya que en la realidad tanto los contenidos materiales como los elementos ideológicos se conjugan para dar forma a las ideas de un intelectual determinado.

Avanzando en este sentido, el presente escrito no pretende abordar la totalidad de la investigación realizada, sino que se centra en el análisis y distinción de su segunda obra escrita “*Metodología e Ideología del Trabajo Social*”, publicada en Brasil en el año 1982. Esta obra se constituye en una revisión ampliada de su primer libro “*Trabajo Social. Ideología y Método*” y fue publicada tanto en castellano como en portugués, siendo recepcionada por los intelectuales del trabajo social a lo largo de todo el continente latinoamericano.

Desarrollo:

Faleiros nace en 1941 en Capetinga, Minas Gerais (Brasil). En 1965 estudia Servicio Social en Ribeirão Preto, San Pablo. En 1967 concluye la especialización en Economía en la Universidad de Brasilia. De 1966 a 1970, trabaja en la Fundación del Servicio Social del DF. Exiliado, a partir de 1970 da clases en la Universidad Católica de Valparaíso (Chile) y en la Universidad Laval (Quebec).

La Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica de Valparaíso se funda en abril de 1956, bajo la dirección de la asistente social belga, Srta. Marcelle Van Eislander Van Riesser y circunscripta a la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales; como producto de la necesidad de formar desde la perspectiva del humanismo cristiano, profesionales rigurosos e innovadores, en el conocimiento y en la intervención. En 1971, fruto de la fusión de las Escuelas de Educación Familiar y de Servicio Social, se da origen a su actual denominación como Escuela de Trabajo Social. En ese entonces, bajo las mismas directrices del humanismo cristiano, del rigor y de la innovación, disciplinaria y profesional, se diseña un nuevo plan de

estudios cuyos ejes académicos estructurantes eran el trabajo comunitario y la educación popular, estrategias facilitadoras del cambio social y de la promoción popular, que se distinguían, en aquel período, como núcleos del diseño y rediseño de las emergentes y vigentes políticas públicas. Este plan de estudios, del cual no alcanza a egresar una cohorte, se ve truncado por el golpe de Estado de 1973, así como muchos otros proyectos académicos universitarios, principalmente ligadas a las ciencias sociales y humanas en Chile.

Durante el periodo de exilio de Faleiros en Chile, entre fines de los 60' y mediados de los 70', un grupo de profesionales del Trabajo Social comienza a dar sus primeros pasos en el movimiento conocido como de Reconceptualización. 40 años después de la formación de este Movimiento, el reconocido trabajador social argentino y miembro del CELATS, Norberto Alayón (2005) lo recuerda y define como un grupo influenciado teórica y políticamente por las ideas de la teoría de la dominación y la dependencia, por el marxismo, las ideas de Paulo Freyre y también de la teología de la liberación.

Los trabajadores sociales de la Reconceptualización se vieron impactados por las experiencias revolucionarias y contestatarias que se fueron dando alrededor del mundo: la Revolución Cubana en 1959, el Mayo Francés en el 1968, el Cordobazo en 1969, la asunción de Salvador Allende en 1970, la liberación del pueblo argelino, la derrota de EE.UU. en la guerra de Vietnam y a pesar de las dictaduras vividas entre fines de los 60' y fines de los 80' en Argentina, Uruguay, Brasil y Chile; éstos trabajadores sociales tomaron para sí la tarea de conceptualizar tanto el objeto de intervención como la práctica profesional. En este sentido, dice Alayón: “*[...] el Movimiento de Reconceptualización se había iniciado con un sesgo de adhesión al modelo desarrollista, para luego ir transitando hacia posiciones más radicalizadas, en la perspectiva de posicionar el quehacer del Trabajo Social en el marco de la opresión y explotación que sufría América Latina y de las emergentes y/o inminentes experiencias “revolucionarias” [...]*” (2005:12)

La licenciada en Servicio Social Nora Aquín, argentina y docente de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Córdoba, considera que la Reconceptualización puede entenderse como una disconformidad política con el saber académico y como una crítica negativa tanto al ejercicio profesional como a los arreglos institucionales en el que se desarrolla tal ejercicio.

Alayón no sólo relata la influencia que tuvo la Reconceptualización en esa década, sino que avanza y remarca la importancia que adquieren las ideas de este Movimiento en la actualidad, ya que según él la Reconceptualización entendida como reflexión y acción crítica, no ha desaparecido al igual que los ideales por la vigencia de una sociedad más libre y más justa. El

autor coincide con Faleiros (1987) cuando afirma que “[...] la línea de análisis crítico y de oposición a las tendencias tradicionales o modernizantes (que constituyó la esencia de la Reconceptualización) está debilitada pero no muerta” y agrega que en la contemporaneidad, esta perspectiva de análisis crítico requiere ser fortalecida y puesta en práctica en forma permanente.

Exiliado en Chile, Faleiros se convertirá en un actor activo dentro este Movimiento, en la producción y difusión de las ideas del mismo y es también en el transcurso de este periodo que produce su primer obra *“Trabajo Social. Ideología y Método”*. Luego de recibir algunas revisiones sobre este libro, decide tomar los comentarios y publicar una segunda versión titulada *“Metodología e Ideología del Trabajo Social”*.

A partir de esta última obra, busca realizar una crítica al Trabajo Social conservador en pos de proponer prácticas profesionales que dialoguen con la Teoría Social Marxista. Esta obra es editada en Argentina por el grupo ECRO y luego reeditada en 1982 por la editorial Huvmanitas. El título original del libro en portugués es *“Metodología e Ideología do Trabalho Social”*. Aquí trabajaremos sobre la versión de la 4ta edición, editada por Huvmanitas en 1992, texto traducido por Leila Lima Santos, graduada en Servicio Social de la Universidad Católica de Belo Horizonte, Vicepresidenta de la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Servicio Social (ALAES) y Directora del CELATS. Dicha versión también cuenta con la revisión técnica de Norberto Ayalón, trabajador social argentino, graduado en la Universidad de Buenos Aires (UBA), coordinador de la CELATS entre 1979-1982 y fundador y director del Centro de Estudios e Investigación en Trabajo Social (CEITS). Esta traducción adquiere fundamental importancia ya que nos permite visualizar la reconstrucción material de la circulación de las ideas del autor.

Su obra pretende ser una contribución al análisis crítico del Trabajo Social latinoamericano en oposición a los estudios que lo proponen como una evolución progresiva de la caridad y de la ayuda y que tienen una concepción aislada de la propia historia, desconociendo los fundamentos que condicionan a los hechos históricos. El análisis de Faleiros tiene como objeto focalizar el Trabajo Social en América Latina para conocer sus características en relación a la estructura socio-económica latinoamericana, desde un enfoque global de análisis. Con este estudio, Faleiros busca contraponerse al realizado por Virginia Paraíso⁵, quien en su trabajo reconstruye la historia del Trabajo Social y enumera sus indicadores. Para el autor, su objeto de estudio se vincula directamente a la problemática de las ideologías, ya que considera

⁵ Paraíso, V. (1969). *El Servicio Social en América Latina*. 2da. edición. Editorial Alfa. Montevideo.

que el Trabajo Social se ubica dentro de este nivel, en cuanto saber y práctica; por ende para realizar una reflexión sobre la profesión es necesario hacer una elaboración teórica, producir conceptos que aclaren y transformen la experiencia.

En búsqueda de este camino, Faleiros refiere que la hipótesis general sobre el surgimiento y desarrollo del Trabajo Social en América Latina puede ser formulada de la siguiente manera: el Trabajo Social se fundamenta en la negación de los antagonismos del modo de producción capitalista; es de aquí donde deriva su propia contradicción.

Citando a Marx en “La Miseria de la Filosofía”, Faleiros continua diciendo que para este autor la Escuela Humanitaria es la que busca remediar, aunque de a poco, los contrastes reales y aconseja a los obreros a ser moderados. Para Marx la Escuela Filantrópica es la Escuela Humanitaria perfeccionada y es esta la que niega los antagonismos, queriendo hacer de todos los hombres sujetos burgueses. Para Faleiros dichas reflexiones marxistas pueden aplicarse directamente al Trabajo Social en general y al Trabajo Social Latinoamericano en particular. “[...] *La similitud entre los planteamientos del Trabajo Social y los de Proudhon, hace suponer que el primero tiene una de sus justificaciones teóricas en un socialismo utópico que estigmatiza la pobreza describiéndola correctamente (con fichas, informes, relatos) y remediando casos de niños y viejos abandonados, y de pobres vagabundos [...]*” (1992: 15)

Así el autor ubica al Trabajo Social Latinoamericano dentro de este marco general, dejando abierta la posibilidad de estudiar su desarrollo concreto y su práctica que se va modificando dentro del sistema, incorporando circunstancialmente diversos conocimientos de la psicología, la sociología y la antropología.

La ideología presente en el Trabajo Social.

Un aspecto central en la obra de Faleiros, es el abordaje que realiza respecto al concepto de Ideología. En el capítulo II titulado “*Ideologías del Trabajo Social*”, se anticipa sobre la discusión presente dentro del campo profesional acerca de la presencia o no de una ideología del Trabajo Social. Refiere a esta discusión como una cuestión ingenua ya que para él, el Trabajo Social se inserta dentro de los aparatos de hegemonía, por ende la discusión no es si existe o no dicha ideología, sino avanzar en explicitar teóricamente la lucha que se da en los aparatos y en el ámbito profesional. En este sentido, se propone definir las categorías semánticas y lógicas más importantes que componen a tres referencias ideológicas: la ideología Liberal, la ideología Desarrollista y la ideología Revolucionaria.

Para ello toma y cita a Eliseo Verón, filósofo, semiólogo y antropólogo argentino, graduado en la Universidad de Buenos Aires y director del Centro de Investigaciones Sociales del Instituto Di Tella, durante 1967-1968; quien en su obra *Lenguaje y Comunicación Social*,

plantea a la ideología desde un punto de vista lingüístico como “[...] un sistema de reglas semánticas para formar mensajes.” (1969: 141). Según Faleiros, esta definición no considera el marco teórico desarrollado por él pero permite realizar un estudio del discurso teniendo como referencia dicha ubicación metodológica.

Siguiendo tal definición prospera en analizar la ideología presente en el Trabajo Social desde el análisis del discurso. El método de análisis utilizado se aproxima a los discursos desde dos niveles: el de la denotación y el de la connotación. La denotación refiere a los elementos aparentes y manifiestos del discurso, a los indicios, al nivel del *significante* y la connotación refiere a los elementos ocultos, a lo que se encuentra latente, al nivel del *significado*. Este procedimiento metodológico se ubica en la teoría de la comunicación y el mensaje; centrándose fundamentalmente en el mensaje directo, en los códigos empleados y en la viabilidad de su decodificación.

A partir de este procedimiento metodológico Faleiros desarrolla algunas consideraciones de carácter teórico sobre el concepto de ideología. Para el autor, las contribuciones que realizan intelectuales como Antonio Gramsci, Louis Althusser y Nicos Poulantzas, permitieron cuestionar la lectura mecánica según la cual la superestructura es puro “reflejo” de la estructura. Contrarios a esta tesis economicista y mecanicista de la ideología, Althusser y Poulantzas, consideran la autonomía relativa de lo político y de lo ideológico.

Sin duda el exilio de Faleiros en Francia influye en la recepción que el autor tiene de las ideas althusserianas, influencia que se puede visualizar a simple vista cuando lo referencia en varias partes de su obra, por ejemplo citando un artículo del filósofo francés estructuralista, publicado en *Cuadernos Pasado y Presente* en Córdoba en 1976, titulado “La Filosofía, como Arma de la Revolución”⁶, donde éste plantea que los niveles constitutivos de la sociedad son definidos según la función que cumplen en la estructura social de reproducción de las relaciones de producción. En el mismo artículo Althusser plantea que la ideología además de tener existencia material propia, se define no solamente como nivel sino también como forma de funcionamiento del Estado, por lo que posee una doble función: la represiva y la ideológica. Para el autor, cuando la clase dominante detenta el poder del Estado debe además ejercer la hegemonía sobre y en los aparatos ideológicos del Estado. Así dicha tesis ubica a la ideología en la teoría general de la reproducción.

Según Faleiros en esta definición que presenta Althusser, la ideología “no tiene historia” siendo considerada como ideología en general, pues solamente las ideologías particulares son

⁶ Althusser, L. (1976). Ideología y aparatos ideológicos del Estado en: “La Filosofía como arma de la Revolución”. Cuadernos Pasado y Presente N°4. Córdoba.

las que expresan posiciones de clase. La ideología en general es omnihistórica, inmutable, es una representación de la relación imaginaria entre los individuos y sus condiciones reales de existencia. Dice Althusser: “*La ideología es un llamado, una demanda, una interpelación que lleva al individuo a reconocerse como sujeto y este reconocimiento es el efecto ideológico fundamental [...]*” (Faleiros; 1992: 30). Para este autor, dicho reconocimiento no es el mismo que el conocimiento del mecanismo de reconocimiento; por lo que plantea como necesario romper con el discurso ideológico a través del discurso científico, convirtiéndose en ineludible estar “fuera de la ideología” para darse cuenta de ello. En este punto, Faleiros considera que se encuentra el aspecto más controvertido de la teoría althusseriana: la oposición entre ciencia e ideología, entre transparencia y oscuridad. Agrega que en gran medida su libro se aproxima a esta concepción althusseriana de separación entre ideología y ciencia, pero al mismo tiempo sostiene que no coincide con dicha separación, ya que no considera que la ciencia sea la transparencia y la ideología la opacidad; pues tanto en el trabajo científico como en la ciencia, la ideología está presente, la ciencia se encuentra inserta en un “aparato ideológico”.

Faleiros también trae a la luz la discusión entre el intelectual político italiano, fundador del Partido Comunista, Antonio Gramsci y el filósofo y sociólogo griego, miembro del Partido Comunista Griego, Nicos Poulantzas respecto a los conceptos de *ideología* y *hegemonía*. Según Poulantzas⁷ las clases sociales poseen ideologías paradigmáticamente propias y la ideología dominante puede impregnarse tanto de elementos de la ideología pequeño burguesa, como el jacobinismo o el radicalismo, así como de la ideología de la clase obrera como el Saint Simonismo. Este autor realiza una crítica al concepto gramsciano de hegemonía, a partir de plantear la imposibilidad de la clase obrera de conquistar la dirección de la sociedad, sin la conquista del poder político. Para Faleiros, Poulantzas separa en Gramsci los conceptos de hegemonía y dominación, ya que refiere que el problema de la organización política en Gramsci depende de la constitución de una concepción del mundo impuesta por la clase proletaria a la sociedad.

Faleiros avanza criticando este planteo de Poulantzas y dice que en realidad Gramsci no separó los dos conceptos, sino que afirmó y referenció al Estado como la hegemonía acorazada de la coerción⁸. Para el autor la hegemonía y la política no son compartimentos ni niveles separados, sino que se constituyen en una relación compleja entre las clases sociales y el Estado y en la relación de las clases sociales entre sí. “[...] Según Poulantzas la

⁷ Poulantzas, N. (1972). *Pouvoir politique et classes sociales*. Maspero. París.

⁸ Gramsci, A. (1978). *Introducao a Filosofia Da Praxis*. Pág. 86. Antídoto. Lisboa

concepción de Gramsci impide ver la contaminación ideológica de cada clase. Pero Gramsci no ubica las clases en compartimentos estancos ni confiere a la ideología la función de encubrimiento.” (Faleiros; 1992: 31). Las relaciones de producción, explotación y dominación son relaciones complejas, constituyéndose como formas naturales de intercambios que se manifiestan enmascaradamente en la vida cotidiana. Las ideologías dice Gramsci, se constituyen en esa confrontación como interpelación, rompiendo los nexos de las relaciones entre los oprimidos y los opresores.

Faleiros refiere que en el Trabajo Social se ve claramente esta interpelación del individuo como “caso”, “grupo” y “comunidad”, transformando de esta forma a los sujetos de procesos de solución de problemas en una cadena de relaciones individuales. Generándose de esta manera, una práctica ideológica que tiene como efecto el reconocimiento/desconocimiento de las relaciones sociales. Agrega que en la medida que el Trabajo Social Latinoamericano estuvo vinculado orgánicamente a la hegemonía burguesa, su lenguaje se transformo en el portavoz del liberalismo a través de la defensa del progreso, la paz, la protección y la cooperación. Así la estrategia ideológica de la burguesía se vinculó directamente a una estrategia política de cooptación. Pero las luchas sociales y las crisis internacionales, llevaron a los sujetos oprimidos a elevar su voz, modificándose la relación entre el Estado y las clases sociales.

En este contexto, el Desarrollismo sirvió de interpelación a los individuos como sujetos de una nueva racionalidad, ubicándose el Trabajo Social en esta estrategia como mediador del proceso de crecimiento hacia proyectos de “interés común” y de integración del “Estado-Pueblo”. De esta manera, dice Faleiros, el Trabajo Social es permeado por la lucha ideológica. En este sentido, plantea que hay diversas ideologías que se hacen presentes en el Trabajo Social: la ideología liberal, la desarrollista y la ideología marxista-revolucionaria.

Para examinar la presencia de la ideología liberal en el Trabajo Social, Faleiros toma como objeto de análisis al Primer Congreso Panamericano de Trabajo Social, realizado en Chile en 1945 y recopilado en el año 1970⁹, junto a varios Congresos Panamericanos de Servicio Social por el argentino Ander Egg¹⁰ y el uruguayo Herman Kruse¹¹; ambos grandes pioneros y representantes del Trabajo Social en América Latina.

⁹ Egg, A. & Kruse, H. (1970). Congresos Panamericanos de Servicio Social. Montevideo. Guillaumet.

¹⁰ Licenciado en Ciencias Políticas, egresado de la Universidad Nacional de Cuyo. Pedagogo, sociólogo y ensayista argentino, consultor de la Organización de Estados Americanos (OEA).

¹¹ Destacado profesional del Trabajo Social uruguayo. Exponente del Movimiento de Reconceptualización, colaborador de la Revista Hoy en el Servicio Social (Grupo Ecro) y difusor de la misma en Uruguay.

A partir de analizar los temas seleccionados para debatir en el Congreso y conclusiones a las que llegan los presentes, se puede visualizar el carácter ideológico del mismo, donde aparecen diferentes campos de intervención del Trabajo Social de forma aislada y fragmentada. También supone un actor impersonal y estático en cualquier parte del mundo. En el nivel de la denotación aparecen la cooperación y el intercambio suponiendo una visión de la sociedad sin conflicto y lucha, donde el trabajador social promueve el bienestar humano. Esta visión del mundo, a nivel latente dice Faleiros, revela a-historicismo, universalismo, humanismo. Se presenta una idea de bienestar universal, sin relación concreta con la realidad. Aquí aparece el término bienestar como opuesto a malestar, connotando un estado de satisfacción completa, de ausencia de necesidades.

Otro aspecto que Faleiros analiza de este Congreso, es su humanismo expresado en el adjetivo “humano”. El mismo se manifiesta como abstracto y a-histórico sirviendo como fundamento a la ideología presente en el Trabajo Social. *“Es un humanismo ideal que parte de una igualdad natural entre los hombres, anterior a la propia sociedad. [...]”* (1992; 35)

El último aspecto que analiza es el lugar que se le confiere al Trabajo Social Industrial, donde se propone una colaboración entre los sectores patronales y obreros. Así la relación de explotación es vista bajo los conceptos de equilibrio, armonía y colaboración entre dos sujetos aislados.

Para cuestionar esta última ideología, Faleiros propone analizar la ideología desarrollista, partiendo de entenderla como una manifestación o fase de la ideología dominante, que se presenta con las ideas de modernización, democratización, mejoría, desarrollo, técnicas y planificación. Avanza en el análisis de esta ideología retomando el temario y las conclusiones del V Congreso Panamericano de Servicio Social, realizado en Lima en noviembre de 1965, también recopilado por Egg y Kruse.

El tema general del Congreso fue el bienestar social y el proceso de desarrollo de los países de América. Los temas centrales: el desarrollo (y asociado a él, la educación, el voluntarismo, el seguro social y la planificación), el factor humano en el proceso de desarrollo y el Trabajo Social en el desarrollo. En el nivel de lo aparente dice Faleiros, nótese el desarrollo en una relación concreta con el espacio y el tiempo, que aparece como un proceso de crecimiento, que debe ser gradual, organizado y con participación voluntaria, consciente y responsable del individuo. Contraponiéndose así a una visión estática de la sociedad, aunque sólo de manera abstracta, ya que se habla genéricamente de transformaciones. Tal concepción del desarrollo supone una serie de etapas que se escalonan entre el subdesarrollo y el desarrollo, siendo éste último el modelo ideal. Los actores-sujetos del mismo son personalizados en los individuos y

el Estado, así el Estado es imputado como fuerza dinamizadora, excluyendo la lucha de clases y presentándolo como neutral.

Las conclusiones del Congreso plantean que las funciones del Trabajo Social son: “[...] *reducir las condiciones de conflicto, ejercer influencia para inducir la institucionalización del cambio y promover actitudes positivas para el desarrollo.*” (Faleiros; 1992; 39). Tales funciones muestran una actitud de cambio, de reforma, de participación democrática. En este sentido, la promoción popular implica la aceptación del desarrollo del Estado. El trabajador social debe estimular a la población-sujeto para tener una actitud favorable frente a este proceso.

Faleiros plantea que en este mismo periodo se da la apertura de los países latinoamericanos al capital extranjero, siendo necesario organizar a las masas para el cambio, garantizando un desarrollo industrial pacífico. Para dicha organización se apela a las ideas de modernización y racionalidad en el Trabajo Social; para ejemplificar tal planteo, Faleiros cita un estudio realizado sobre el Servicio Social en Brasil por Pinheiro, Dantas, Silva y Reis¹², que fue publicado en 1968 y donde se propone como solución a la problemática del servicio social la modernización y el desarrollo. “[...] *Estos factores se traducirían en la planificación, metodología de la planificación, investigación, tratamiento de personal, por la transformación de la política de promoción social y por la aplicación de los servicios de atención de nuevas necesidades emergentes.*” (Faleiros; 1992: 40)

Para estudiar la ideología revolucionaria Faleiros parte de aclarar que esta perspectiva no se gestó en la cabeza de un sujeto histórico sino a través de la lucha de clases; teniendo un protagonismo único el materialismo histórico como marco referencial teórico. Avanza en analizar la presencia de esta ideología en el Trabajo Social, tomando el Proyecto de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica de Valparaíso, escrito en 1972 en Chile y referenciado por Jofre, Leiva, Faleiroz, Pizarro y Quiroz en el trabajo titulado “*Qué es el Trabajo Social*”¹³.

Este proyecto pretende ubicar una alternativa al Trabajo Social, en alianza con las clases subalternas. Según el texto que lo origina, el objeto de la profesión se define como una acción social del hombre oprimido y dominado, que no posee los medios de producción ni participa realmente en la gestión política de la sociedad. Tales elementos presentes en el proyecto, nos permiten visualizar dice Faleiros, una transformación del sistema por la toma del poder de las

¹² Pinheiro, A.; Dantas, J.; Silva, F.; Reis, F. (1968) “El Servicio Social en el Estado de Brasília, Secretaría de Servicios Sociales”. Ed. Mimeografiada. Brasil.

¹³ Jofre, M.; Leiva, C.; Faleiros, V.; Pizarro, E. y Quiroz, T. (1972). *Qué es el Trabajo Social*. Ed. Universitaria. Valparaíso, Chile.

clases populares y por la modificación de las relaciones de producción. Aquí la realidad es vista como lucha de clases, apelando al hombre dominado como clase y como sujeto protagónico de la transformación y el Trabajo Social es ubicado temporalmente en un proceso histórico, dentro de las contradicciones propias del modo de producción capitalista.

Según Faleiros el proyecto de la Escuela de Valparaíso es una propuesta que no se ubica como un mensaje ideal, sino que se organiza a partir del compromiso concreto con una praxis de transformación del sistema a través de la vinculación con los sectores populares.

La relación entre sujeto y objeto.

Vicente de Paula Faleiros también nos propone en su obra, un análisis acerca de la relación entre sujeto y objeto en el Trabajo Social. Se propone revisar las posiciones que ponen más énfasis en la *situación* o en el *sujeto*; entendiendo por *sujeto* al actor social capaz de modificar la situación en las relaciones que establece y por *situación* a la circunstancia sobre la cual actúa ese mismo sujeto, tratándose de un objeto inmediato y no de uno mediado (elaborado).

Faleiros señala que hay tres perspectivas donde predomina la *situación*, valorando una visión empírica y abstracta del Trabajo Social: la asistencialista, la sociologista y la tecnocrática. En ellas se da una predominancia del objeto, convirtiéndose incluso el propio sujeto en un objeto; desconociéndolo desde su carácter transformador, aislándolo de las circunstancias de producción y por ende, parcializando la realidad en sí misma.

- Perspectiva Asistencialista:

Dentro de esta perspectiva asistencialista y paternalista, Faleiros ubica las primeras manifestaciones del Trabajo Social como asistencia organizada. La asistencia es entendida como la prestación de un “auxilio” económico o material para dar respuesta a una problemática inmediata. El sujeto que recibe esa prestación aparece como un cliente institucionalizado, que expone su problema y exige una respuesta al asistente social. Dicho problema es considerado de acuerdo a la situación, intentando buscar las variables que lo condicionan. En este sentido, la intervención profesional basada en la prestación de servicios a casos individuales, implica la capacidad de formular una solución para cada uno de los problemas que se presentan de manera particular. Así dice Faleiros, la acción profesional instrumentaliza al cliente para pedir y/o aceptar los recursos disponibles.

La asistencia a su vez, es dividida en diversos aspectos: paliativa como auxilio, curativa como rehabilitación, preventiva para disminuir los flagelos, problemas y enfermedades del sistema y promocional para lograr la integración de los hombres a la sociedad.

Este enfoque parte de la carencia individual como objeto de la acción del Trabajo Social. Dicha carencia es vista como una falla del individuo, basadas en las características de su vida

personal que le impiden alcanzar el bienestar. Así el “auxilio” que brinda el asistente social, es visto como una compensación de esa carencia individual o circunstancial.

- Perspectiva Sociologista:

En esta perspectiva, Faleiros ubica el periodo inicial de formación del Trabajo Social, donde se destaca el papel de “La Sociedad de la Organización de la Caridad”. Según el autor, aquí se produce una apertura al considerar a la ayuda en forma institucionalizada, con un carácter social y no solamente individual. Pero advierte que a pesar de tomar en cuenta el aspecto social de la ayuda, no se considera las relaciones de la estructura social en forma global.

Dentro de esta perspectiva, Faleiros toma como referencia a María Anita Quintela de Brito¹⁴, quien destaca durante esta época la influencia teórica del dogmatismo individualista de Herbert Spencer sobre el Trabajo Social. También cita al sociólogo Charles Booth, quien en la práctica recalca la necesidad de conocer las condiciones de vida de los individuos para buscar en el medio ambiente las causas de los problemas individuales. Faleiros agrega que esta orientación también parece ser seguida por la pionera y máxima exponente del desarrollo y divulgación del Trabajo Social de Caso Individual en los Estados Unidos: Mary Richmond.

Bajo esta línea se denota una preocupación por el individuo y por la prestación de servicios al mismo tiempo que por una reforma social. En este punto, Faleiros refiere a la obra de la trabajadora social y médica, líder de la Asociación Americana de Médicos Trabajadores Sociales (AAMSW), Harriett Bartlett¹⁵ quien señala que el Trabajo Social durante esta época, se interesa por la persona y por el medio social desde una perspectiva bio-psico-social. Apareciendo el concepto de “medio social” como algo estático y fijo, opuesto a la vida social y la lucha de clases; produciéndose así una separación estructural entre el hombre y su medio. Siguiendo estos puntos se desprenden como objetivos profesionales: el funcionamiento social, la integración del individuo al medio, la mutación del medio limitado al ámbito del individuo. En este sentido, Bartlett habla de una doble tarea para el aspecto social: analizar la personalidad y la situación. Podemos ver así, dice Faleiros como se separan dos polos o factores en este esquema: por un lado, el individuo y su personalidad y por otro, la situación social. El trabajador social aparece como un intermediario, aquel que produce la unión de estos dos elementos que aparecerían como escindidos.

Otro autor que Faleiros cita dentro de esta perspectiva sociologista es Herman Stein, profesor de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Columbia (EE.UU.), quien plantea que

¹⁴ De Brito, M. (1968). Antecedentes sociológicos del Servicio Social en Inglaterra y Estados Unidos. Debates Sociales N°6.

¹⁵ Bartlett, H. (1969). La práctica del Trabajo Social. Ed. Mimeografiada. Escuela de Servicio Social, Sao Paulo.

el trabajo social debe considerar a la sociedad como un conjunto de instituciones que se estructuran en función de males o carencias sociales o de los desvíos provocados por la patología social, buscando ubicarlos en la estructura de roles y de acuerdo con los niveles de poder de la sociedad¹⁶. En este sentido, el objeto del Trabajo Social termina por ser una intermediación entre las instituciones y las carencias y desvíos identificados socialmente por dichas instituciones. El Trabajo Social es considerado como una fuente de compensación a esas carencias y desviaciones sociales.

- *Perspectiva Tecnocrática:*

Bajo esta ideología la técnica aparece como un instrumento neutral al servicio de cualquier sistema y referencial teórico. Así la técnica es aislada de su contexto histórico de producción. Sin embargo, dice Faleiros las técnicas son elaboraciones históricamente determinadas, resultado de las relaciones de producción y del proceso de acumulación del capital. Por ende ubicar la técnica como neutra, es convertir al hombre en un objeto de esa misma técnica, como si fuera un resultado de ella. Dicha objetivación es producto de una visión optimista del proceso y de la técnica.

En este sentido, el autor cita a Décio Da Silva Barrios¹⁷ quien bajo esta perspectiva, define al Trabajo Social como “[...] *el arte de orientar fuerzas dinámicas de la sociedad y coordinar los elementos sinérgicos de las formas de cooperación con mira a los intereses y conveniencias comunitarias en los procesos de desarrollo social, grupal e individual [...]*” (Faleiros; 1992; 51). Décio Da Silva nombra a tal perspectiva como *Human engineering* (Ingeniería Humana). Según Faleiros tal enfoque se manifiesta en la práctica a través de la “planificación” y la “administración” del Trabajo Social, revelando la separación entre el técnico y la sociedad, olvidándose de que el técnico se ubica dentro de la correlación de fuerzas sociales. Para esta ideología el Estado aparece por encima de la sociedad y la solución de los problemas sociales como dependientes de una realidad que se encuentra implícita en planes, proyectos y programas.

Pero Faleiros también reconoce dos perspectivas, contrapuestas a las anteriores, donde hay una predominancia del *sujeto*, aunque en estas perspectivas se considera al actor olvidándose del objeto; por ende también sucede una objetivación del sujeto, aislándolo de la realidad que compone sus relaciones sociales. En estos dos planteamientos del Trabajo Social -la perspectiva psicologista y la de orientación social- se valoran el aspecto activista del

¹⁶ Stein, H. (1966). “Contribuciones de las Ciencias Sociales en la formación para el trabajo social”. Debates sociales N°2. Río.

¹⁷ Barrios, D. (1967). Ingeniería Social, Politécnica Social. II Seminario Nacional de Trabajo Social. Sao Paulo.

individuo como actor social sin considerar a la sociedad y la acción social en su contexto global.

- Perspectiva Psicologista:

Durante los años 30', el Psicoanálisis tiene una fuerte influencia en el Trabajo Social, que puede visualizarse en la práctica concreta de los trabajadores sociales donde se pone énfasis tanto en los mecanismos de defensa como en el problema de la transferencia y de la contra transferencia y la formación del yo. Aquí se considera que la fuente de la problemática social se encuentra en el propio individuo, proponiéndose un tratamiento psicológico como resolución de la misma. Así dice Faleiros, por intermedio de la relación del yo profesional con el del yo cliente, se hacían entrevistas "terapéuticas".

Siguiendo a Cora Kasius¹⁸, Faleiros refiere que el principio fundamental del Trabajo Social era que la persona tenga la capacidad de autodesarrollarse y cambiar, hasta alcanzar una seguridad emocional en su actuación. El trabajador social debería estimular experiencias positivas de la personalidad para promover su autodesarrollo.

Bajo esta perspectiva, la capacidad de autodesarrollo del hombre es tomada de forma abstracta y aislada. Cada problema que presenta el individuo es su problema y no expresión de las relaciones sociales. Así el individuo aparentemente tomado como actor se transforma en objeto dice Faleiros, aislado de sus propias relaciones sociales.

-Perspectiva de Orientación Social:

Para definir esta perspectiva Faleiros toma a Soeiro Tecla Machado¹⁹, pionera en la búsqueda de una metodología del Trabajo Social en Brasil y participe de la creación del Informe de Teresópolis, quien refiere al objeto del Trabajo Social como el proceso de orientación social, entendiendo por este al proceso que realiza el hombre para obtener soluciones normales a sus dificultades sociales. El trabajador social ayudaría a los individuos en el proceso de encontrar las "soluciones normales" para sus dificultades, consistiría en orientar a los hombres en el proceso de toma de decisiones; ya que para tomar cualquier decisión necesita de una orientación de alguien de "afuera".

Así la dificultad es aislada de la práctica social, transformándose en un problema para el sujeto aislado de la sociedad. Por otro lado, según Faleiros esto nos demuestra que las soluciones consideradas como "normales", dependen de la consideración ideológica del saber y del poder profesional; transformándose la orientación en un proceso de adaptación y sumisión del sujeto cliente a la intervención profesional. Será en función de la ideología que

¹⁸ Kasius, C. (1953). Principios Básicos del Trabajo Social (Social Case Work). Editorial Mimeo.

¹⁹ Soeiro, T. (1970). Bases de una reformulación del Servicio Social. Debates Sociales, Suplemento N°4. Río.

se encamine al cliente, se distribuyan recursos, sin un análisis político de la situación y de las relaciones de clase de las que forma parte el propio cliente.

Faleiros se opone a todos los enfoques anteriores y se posiciona en esta obra, a favor de la relación sujeto-objeto desde una *perspectiva dialéctica*, que tiene en cuenta tanto la historia como la estructura. Según este enfoque, es en la práctica social que se da la relación entre sujeto y objeto. La práctica social se realiza por hombres concretos, en determinadas condiciones objetivas y que son producto de la historia, pudiendo ser a la vez transformadas. Esta perspectiva posee una visión de la sociedad como un proyecto que se estructura en la lucha de clases y en el desarrollo de la acumulación del capital, permitiendo a la vez visualizar una práctica crítica y revolucionaria. Según el autor es en este enfoque histórico-dialéctico que se sitúa al “nuevo Trabajo Social” –a los trabajadores sociales de la Reconceptualización- que se hace partícipe de la transformación social junto a las clases subalternas.

Concluye Faleiros: *“Aquí los actores individuales son ubicados en sus relaciones sociales de explotación y dominación y las perspectivas de actuación profesional se van estableciendo en la medida en que configuran correlaciones de fuerza que permitan también alternativas de acción profesional. [...]”* (1992: 56)

Consideraciones finales:

“Metodología e Ideología del Trabajo Social” es escrita durante el proceso de radicalización política que Faleiros inicia a fines de los 60’ y forma parte de las ideas de los intelectuales que conformaron el Movimiento de Reconceptualización dentro del campo del Trabajo Social latinoamericano.

Tal obra fue de suma importancia para los trabajadores sociales argentinos, quienes recibieron a Faleiros a partir de la difusión y edición del grupo ECRO. Éste libro se constituye en una rica caracterización de las formas que fue tomando el trabajo social latinoamericano y como fue la relación que históricamente asumieron los trabajadores sociales respecto a la metodología, ideología y al sujeto de intervención.

La producción científica de Faleiros junto a la de otros intelectuales de la Reconceptualización, tuvieron una gran influencia en los 70’ entre los trabajadores sociales que buscaron alentar una renovación teórica desde el materialismo histórico, en contraposición a las intervenciones profesionales tradicionales que sucedieron en el campo del Trabajo Social. Hoy décadas después, podemos concluir que los cambios revolucionarios planteados durante esa época, quedaron truncados y marcados por el signo de la violencia

experimentada en las dictaduras militares a lo largo del continente a fines de los 70'. Sin embargo podemos agregar que los aportes de Faleiros y el Movimiento de Reconceptualización no quedaron archivados en un cajón; sino por el contrario adquieren una gran riqueza hoy, frente a la realidad compleja que tienen los trabajadores sociales en su intervención profesional, donde asistimos a la mayor pérdida de los derechos sociales conquistados históricamente.

Y es justamente este potencial teórico el que se reactualiza y toma posición nuevamente en el campo del Trabajo Social, ante los diversos intentos de regreso a prácticas profesionales asistencialistas fundamentadas desde el empirismo y que plantean una visión estática de la sociedad desconociendo a la misma dentro del contexto de lucha de clases.

Bibliografía:

- Alayón, N. (2005). *"El Movimiento de Reconceptualización. Una mirada crítica"*. En: Alayón, N. (org.) Trabajo social latinoamericano. A 40 años de la Reconceptualización. Editorial Espacio. Buenos Aires.
- Altamirano, C. (2013). *Intelectuales. Notas de investigación sobre una tribu inquieta*. Ed. Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires, Argentina.
- Aquín, N. (2005). *"Reconceptualización: ¿un Trabajo Social alternativo o una alternativa al Trabajo Social?"*. En: Alayón, N. (org.) Trabajo social latinoamericano. A 40 años de la Reconceptualización. Editorial Espacio. Buenos Aires.
- Faleiros, V. (1972). *Trabajo Social, Ideología y Método*. ECRO. Buenos Aires.
- Faleiros, V. (1987) *"Confrontaciones teóricas de la Reconceptualización"*. En: Revista Acción Crítica N°21. CELATS. Lima.
- Faleiros, V. (1992). *Metodología e Ideología del Trabajo Social*. 4ta edición. Huvmanitas. Buenos Aires.
- Karsz, S. (2007). *Problematizar el trabajo social. Definición, figuras, clínicas*. Editorial Gedisa. España.
- Löwy, M. (2009). *El cristianismo de la liberación y la izquierda en Brasil*. Anuario IEHS 24. pp. 465-476. UNICEN. Tandil, Argentina.
- Netto, P. (2009). *La concretización de derechos en tiempos de barbarie*. En: Borgianni, E. y Montaña, C. *Coyuntura actual, latinoamericana y mundial: tendencias y movimientos*. Cortez Editora. San Pablo, Brasil.
- Tarcus, H. (2007). *Diccionario biográfico de la Izquierda Argentina: de los anarquistas a la "nueva izquierda" 1870-1976*. Ed. Emecé. Argentina.

Bibliografía complementaria:

- Althusser, L. (1976). Ideología y aparatos ideológicos del Estado en: "La Filosofía como arma de la Revolución". Cuadernos Pasado y Presente N°4. Córdoba.
- Bartllet, H. (1969). La práctica del Trabajo Social. Ed. Mimeografiada. Escuela de Servicio Social, Sao Paulo.
- Barrios, D. (1967). Ingeniería Social, Politécnica Social. II Seminario Nacional de Trabajo Social. Sao Paulo.
- De Brito, M. (1968). Antecedentes sociológicos del Servicio Social en Inglaterra y Estados Unidos. Debates Sociales N°6.
- Egg, A. & Kruse, H. (1970). Congresos Panamericanos de Servicio Social. Ed. Guillaumet. Montevideo.
- Gramsci, A. (1978). Introducao a Filosofia Da Praxis. Pág. 86. Antídoto. Lisboa
- Jofre, M.; Leiva, C.; Faleiros, V.; Pizarro, E. y Quiroz, T. (1972). Qué es el Trabajo Social. Ed. Universitaria. Valparaíso, Chile.
- Kasius, C. (1953). Principios Básicos del Trabajo Social (Social Case Work). Editorial Mimeo.
- Marx, K. (1965). Misere de la Philophie. Oeuvres: Economie I. Ed. Gallimard. París.
- Paraíso, V. (1969). El Servicio Social en América Latina. 2da. edición. Ed. Alfa. Montevideo.
- Pinheiro, A.; Dantas, J.; Silva, F.; Reis, F. (1968) "El Servicio Social en el Estado de Brasilia, Secretaría de Servicios Sociales". Ed. Mimeografiada. Brasil.
- Poulantzas, N. (1972). Pouvoir politique et classes sociales. Maspero. París.
- Said, E. (1996). "Representaciones del Intelectual". Ed. Paidós. Buenos Aires.
- Soeiro, T. (1970). Bases de una reformulación del Servicio Social. Debates Sociales, Suplemento N°4. Río.
- Stein, H. (1966). "Contribuciones de las Ciencias Sociales en la formación para el trabajo social". Debates sociales N°2. Río.
- Verón, E. (1969). Lenguaje y Comunicación Social. Nueva Visión. Buenos Aires.

Fuentes:

- 1945. I Congreso Panamericano de Trabajo Social. Chile.
- 1965. V Congreso Panamericano de Servicio Social. Lima.
- 1972. Proyecto Escuela de Trabajo Social Universidad Católica de Valparaíso. Chile.